

dents of technical translation. Its discussion of text and document types, here called «genres», is exceptionally undogmatic, presenting many different viewpoints which illuminate this difficult aspect of translation in which linguistic and pragmatic criteria have to be combined to produce an acceptable result.

The division into «generos expositivos» and «generos exhortativos» with their primary and secondary roles in texts is particularly interesting and offers a robust and practical method of handling technical texts.

The practical second part also contains substantial contents which are applicable to all technical translation into Spanish and might serve as a basis for future translation manuals concerned with translation from other languages.

The book is well written and easy to read, unlike so many Spanish textbooks. It is extremely well structured, with a clear table of contents which almost, but not quite, obviates the need for an index. The structured bibliography with its many subdivisions is less helpful because so many studies straddle the classification established by the author and therefore it would either require repetition of titles or confuse the reader. It is beautifully presented with generous spacing between paragraphs and sections.

In essence, therefore, it is a very thorough, solid and useful book which, because of its language pair orientation, may, unfortunately, be less successful than it deserves.

Juan Sager

UMIST, Regne Unit

MUNDAY, Jeremy

Introducing Translation Studies

Londres y Nueva York: Routledge, 2000, 222 p.

Introducing Translation Studies proporciona a los estudiantes, investigadores, docentes y profesionales de la mediación intercultural una introducción práctica sobre los estudios más relevantes que se han ocupado de analizar el fenómeno del trasvase entre lenguas. Siguiendo un orden cronológico, Munday va desgranando con claridad y concisión desde las teorías surgidas antes del siglo XX hasta los desarrollos más recientes emanados de los estudios culturales, como las teorías poscoloniales y las feministas. Cada teoría analizada se aplica de forma práctica a un texto, de manera que el lector es, a la vez, espectador del modelo teórico «en acción». Otro punto que hace interesante esta obra para los que acceden desde combinaciones lingüísticas variadas es el hecho de que los textos seleccionados pertenezcan a diferentes lenguas (inglés, francés, alemán, español, italiano, portugués, etc.) y a una gran variedad de tipos (folletos turísticos, recetas de cocina, nove-

las, la Biblia, críticas literarias, discursos parlamentarios, etc.).

El libro consta de once capítulos y cuenta, además, con una completísima bibliografía y un breve apéndice en el que cualquier internauta interesado en el mundo del trasvase interlingüístico puede encontrar una selección de direcciones electrónicas relacionadas con este ámbito. Todos los capítulos se estructuran de igual forma, partiendo de presupuestos didácticos claros: un cuadro que presenta los conceptos e ideas clave que se tratarán a lo largo del capítulo, el cuerpo en el que se describe con detalle la teoría o modelo en cuestión, un caso práctico en el que el modelo explicado se aplica a un texto, un breve resumen evaluativo del capítulo, sugerencias de lecturas que profundizan o complementan la teoría explicada y, finalmente, una serie de temas de discusión y ejercicios.

El primero de los capítulos recorre sucintamente los antecedentes de la traducción

hasta que ésta se convierte en disciplina académica en la segunda mitad del siglo XX. Munday nos recuerda que, en un principio, en los círculos académicos la traducción se consideraba como una actividad secundaria utilizada como medio de enseñanza/aprendizaje de una segunda lengua en el método entonces predominante: el método gramática-traducción. A medida que el enfoque comunicativo se instala en la enseñanza de lenguas extranjeras, se abandonan las actividades de traducción en este ámbito; éstas quedan entonces circunscritas a cursos universitarios de lengua de nivel avanzado y a la preparación de traductores profesionales. Esta situación, junto con la creciente necesidad de establecer vínculos entre naciones después de la Segunda Guerra Mundial y los avances de la lingüística, propician el nacimiento de la reflexión traductológica que, en los primeros estudios, se consideraba como una rama más dentro de los estudios de Lingüística Aplicada o Literatura Comparada; sin embargo, poco a poco comienza a independizarse y a convertirse en una disciplina autónoma.

Tras este capítulo introductorio, el segundo se centra en el tema principal que ha focalizado el esfuerzo de los teóricos de la traducción desde Cicerón hasta la primera mitad del siglo XX: el debate traducción literal versus traducción libre. Para ello, Munday selecciona aquellos autores de la historia de la traducción que, según él, más influencia han ejercido en la teoría e investigación traductológicas: Cicerón, san Jerónimo, Dolet, Luther, Dryden, Tytler y Schleiermacher.

El tercer capítulo examina los conceptos de *significado* y *equivalencia*, piedras angulares de los estudios de traducción durante las dos siguientes décadas (1950-1970). Munday analiza, en primer lugar, el desarrollo de estos conceptos llevado a cabo por Nida, que distingue entre equivalencia formal y dinámica y coloca al receptor del mensaje en una posición central; a continuación, las categorías de traducción semántica y comunicativa pro-

puestas por Newmark y, por último, el análisis de la noción de *equivalencia* que realiza Koller.

Algunas de las taxonomías sugeridas para describir los cambios lingüísticos que ocurren en el trasvase de un texto origen a un texto meta son el objetivo del capítulo cuarto. Los modelos seleccionados por su gran difusión y relevancia son los de Vinay y Darbelnet (1958), Catford (1965) y van Leuven-Zwart (1989, 1990).

Los capítulos quinto y sexto analizan las teorías funcionalistas de la traducción de la escuela alemana e inglesa, respectivamente, que surgen como reacción a los modelos estáticos y prescriptivos predominantes hasta ese momento. El primero se centra en la teoría del *escopos* y de los tipos de texto elaborada por Reiss y Vermeer y en el análisis textual orientado a la traducción de Nord, mientras que el segundo repasa el modelo de análisis de registro de House y el desarrollo de los modelos orientados al discurso diseñados por Baker y Hatim y Mason, que se basan en la lingüística sistémica de Halliday y consideran la traducción como un acto comunicativo que se produce en un contexto sociocultural.

El objeto del capítulo séptimo es la teoría del polisistema desarrollada por el estudio israelí Even-Zohar y su discípulo Toury. Dedicados al estudio del lugar que un texto meta ocupa una vez absorbido por la cultura meta, estos investigadores trabajan con la noción de *polisistema*, que parte de la consideración conjunta de todos los fenómenos de naturaleza semiótica como sistemas organizados en un núcleo central y en una periferia, en los que cada elemento se define en función del papel que desempeña con respecto a los demás integrantes del sistema. El trabajo que la Escuela de la Manipulación lleva a cabo en esta misma línea también se analiza en este capítulo.

El capítulo octavo examina los estudios que analizan la traducción desde una perspectiva cultural: las investigaciones de Lefevere, los estudios de traducción feministas y las teorías poscoloniales de la tra-

ducció se van desgranando con claridad y rigor.

Apoyándose en los trabajos de Berman y Venuti, el capítulo noveno profundiza en la idea de que la práctica de la traducción, sobre todo en el mundo angloparlante, no se considera como una actividad/profesión de primera fila, y que la estrategia de trasvase que suelen favorecer los traductores literarios «invisibles», que son la mayoría, es la «domesticación», porque producen traducciones fluidas y fáciles de leer en las que la cultura origen queda borrada por completo. Frente a estas estrategias, Venuti propone a los traductores practicar la ética de la resistencia haciéndose visibles en sus textos mediante el uso de estrategias que resalten el carácter extranjero del texto origen y lo preserven del dominio de la cultura meta. En este capítulo también se examina el papel de los traductores literarios y de los editores.

El capítulo décimo se centra en la revisión de algunos aspectos filosóficos del lenguaje y la traducción: el modelo hermenéutico de Steiner, las estrategias de trasvase «extranjerizantes» ya utilizadas por Pound y los trabajos de Benjamin y

Derrida son los ejes en torno a los que gira este capítulo.

El capítulo undécimo y final cierra *Introducing Translation Studies* revisando los estudios de traducción interdisciplinares, que combinan análisis lingüísticos, literarios y culturales y preguntándose si la tendencia futura será la combinación de modelos o la dispersión inicial y cómo afectarán los vertiginosos avances en las nuevas tecnologías a la práctica e investigación de la traducción.

En definitiva, el libro de Munday constituye una inmersión de enorme atractivo para cualquier persona que desee introducirse en el mundo de la traducción y que quiera obtener una visión panorámica y sintética de las diversas teorías y escuelas que la analizaron; su particular planteamiento, que aúna la abstracción teórica con sus aplicaciones prácticas, hace que la presente obra sea particularmente recomendable para utilizar con alumnos de niveles iniciales en las clases de traducción.

Ana Pereira Rodríguez
 Lourdes Lorenzo García
 Universidade de Vigo

Mossop, Brian

Editing and Revising for Translators
 Manchester: St. Jerome Publishing, 2001

Brian Mossop ha treballat com a traductor per a l'Oficina de Traduccions del govern canadenc durant vint-i-set anys, i ha estat professor de traducció a l'Escola de Traductors de la Universitat de York, a Toronto, durant vint-i-dos anys. Mossop destil·la aquesta llarga experiència en un llibre que segons l'editorial és un *indispensable coursebook* per als estudis de traducció. Fins a quin punt aquesta afirmació és acurada?

Com diu Mossop mateix, el llibre s'adreça a dos grups d'*usuaris* (no pas de *lectors*: la terminologia ja suggereix una orientació eminentment pràctica): estudiants de traducció que aprenen a editar¹ textos i traductors professionals que volen millorar la seva capacitat de revisar les seves pròpies traduccions o aprendre a revisar les dels altres. Mossop, que intenta no atabalar el seu públic amb teoritzacions confusionàries,

1. *Nota del ressenyador*: traduïm *edit* per *editar*, en el sentit, òbviament, de «tenir cura d'una edició». En l'ús real, més que d'*editar*, parlariem de *preparar* (un original), *corregir* (un text), *revisar* (unes proves), etc.